

**No acumular riquezas**

Este pasaje solamente aparece en este Evangelio.

En un mundo que concede demasiada importancia a los bienes materiales, en el que quien tiene más se cree más, y en el que hay muchos enganchados en una carrera consumista que parece no tener final, Jesús viene a plantear lo contrario, a hacernos ver que tener y acumular es un obstáculo que puede estorbar nuestro a la santidad, y que aunque alguien aparentemente lo tenga ~~todo~~ no por ello tiene garantizada su vida y mucho menos su salvación.

**REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 12, 13-21;**

12, 13 UNO DE LA GENTE LE DIJO: «MAESTRO, DI A MI HERMANO QUE REPARTA LA HERENCIA CONMIGO.»

*Uno de la gente*

Se refiere a la gente mencionada en Lc 12,1.

*la herencia*

En la Ley de Moisés estaban escritos los preceptos que normaban la vida cotidiana del pueblo de Israel, por ejemplo lo relativo al alimento, el trabajo, el descanso, las relaciones familiares, etc. Lo correspondiente a herencias estaba estipulado en Deut 21, 15-17;

Así pues, la gente estaba acostumbrada a acudir a los expertos en la Ley para pedirles que les ayudaran a decidir asuntos legales. En el caso de Jesús, aunque no era escriba, la gente le reconocía autoridad moral, y probablemente esta persona que se dirigió a Él consideró que su hermano le repartiría la herencia si se lo pedía Jesús, al cual probablemente conocía y respetaba.

12, 14 ÉL LE RESPONDIÓ: «¡HOMBRE! ¿QUIÉN ME HA CONSTITUIDO JUEZ O REPARTIDOR ENTRE VOSOTROS?»

Jesús se deslindó por completo de tener que juzgar entre hermanos y ordenar cómo se reparta una herencia. Su pregunta no buscaba recibir respuesta, es un modo de expresar que Él no tenía nada que ver con pleitos por herencias.

Tal vez a alguien le llame la atención que al parecer Jesús rechazó esta petición, siendo que Él nunca dejaba ir a nadie con las manos vacías. Pero no fue así. Respondió dando a la persona una enseñanza.

Ésta buscaba una herencia material, Jesús le ofrecería algo infinitamente mejor, que descubriera cuál era la verdadera riqueza.

Algún comentarista bíblico dice que Jesús no quiso entrometerse en este asunto, para salvar a esta persona de caer en esa vida de excesos en la que con frecuencia caen quienes reciben un capital inesperado y se alocan derrochándolo.

«Lo que se necesita no es, precisamente, una resolución por parte de un ~~maestro~~ sino una convicción personal de que la raíz de las desavenencias en el seno de la familia es, concretamente, la ambición de cada individuo.» (Fitzmyer III, p. 445).

**REFLEXIONA:**

Una de las cosas más tristes que hay es un pleito entre hermanos por cuestiones de dinero. Ha de romper el corazón de Jesús ver que se divida una familia y los corazones de sus miembros se llenen de rencor a causa de una herencia. Que ya no se cumpla lo que cantaba el salmista: «*Ved qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos...*» (Sal 133,1).

REFLEXIONA:

No recuerdo dónde leí una bella historia acerca de dos hermanos, cuyo padre murió y les dejó su dinero por partes iguales. El hermano mayor pensó: -no es justo que mi papá nos haya dejado la misma cantidad a mi hermano y a mí. Yo soy soltero, tengo pocos gastos, él en cambio tiene esposa e hijos y necesita más el dinero que yo. Le voy a dar la mitad de lo que me dejó mi papá.ø

Por su parte, el hermano menor pensó: -no es justo que mi papá nos haya dejado la misma cantidad a mi hermano y a mí. Tengo familia, mi esposa trabaja, mis hijos crecerán y un día podrán mantenerme, en cambio mi hermano está solo y cuando sea grande tal vez necesite dinero para gastos médicos. Voy a darle la mitad del dinero que me dejó mi papá.ø

Entonces cada uno salió hacia la casa del otro, vivían cerca, en un poblado en el campo. Y se encontraron a medio camino, cada uno llevando la mitad de lo que había recibido.

Dicen que cuando en ese pueblo decidieron edificar una iglesia, eligieron el lugar donde se encontraron ambos hermanos aquella noche, porque consideraron que no había un lugar mejor, más santo.

Decía san Agustín que si tuviéramos amor, en lugar de pedirle a Jesús: õSeñor, dile a mi hermano que reparta la herencia conmigoö, le diría: õSeñor, dile a mi hermano que puede quedarse con mi herencia.ö

12, 15 Y LES DIJO: õMIRAD Y GUARDAOS DE TODA CODICIA, PORQUE, AUN EN LA ABUNDANCIA, LA VIDA DE UNO NO ESTÁ ASEGURADA POR SUS BIENES.ö

*mirad y guardaos*

Jesús invitaba a abrir los ojos, a saber ver la realidad y a cuidarse de caer en el pecado.

*de toda codicia*

El diccionario de la Real Academia Española define codicia como -afán excesivo de riquezasø y como -deseo vehemente de algunas cosas buenas.ø

Cabría mencionar que lo que hace de esta actitud un pecado es lo -excesivoø lo -vehementeø. Puede ser bueno desear tener dinero, para mantener a la familia, y aspirar también a tener bienes (decía un padre que se llaman -bienesø porque son buenos, si no se llamarían -malesø así que es natural que aspiremos a ellos). Lo que no está bien es anhelarlos demasiado, que por conseguirlos uno esté dispuesto a cualquier cosa.

Jesús siempre se refirió al dinero con desprecio, y san Pablo consideraba que la codicia era un pecado, más aún, la raíz de muchos pecados (ver 1Tim 6, 9-10;).

Que un ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios, se rebaje a hacerse esclavo del dinero, es una vergonzosa forma de idolatría (ver Ef 5, 5; Col 3, 5).

El codicioso cree que será rico si acumula dinero, pero en realidad será pobre, porque dinero será todo lo que tendrá.

REFLEXIONA:

Es interesante que Jesús no sólo dice: õguardaos de la codiciaö, sino õde toda codiciaö, con lo cual da a entender que no sólo hay un tipo de codicia, el que solemos pensar al oír esa palabra, la codicia de dinero, sino que puede haber otros tipos. Codicia de poder, de éxito, de belleza física, de despertar admiración, de fama, de logros intelectuales, de alcohol, droga, todo aquello que crea adicción, etc.

*aun en la abundancia, la vida de uno no está asegurada por sus bienes.*

Esto cabe interpretarlo en el sentido de que aunque uno tenga muchos bienes, siempre sentirá que algo le falta, porque como decía san Agustín, Dios nos creó para Él, y nuestro corazón anda inquieto hasta que no descansa en Él.

Y también, que por más bienes que tengas, en el orden material, social, económico, familiar, afectivo, etc. ninguno asegura que tengas vida. Ésta la da y la sostiene Dios.

REFLEXIONA:

Una y otra vez leemos o escuchamos entrevistas de gente famosa que confiesa que ni los millones que ganaban, ni su fama, ni su aspecto físico, les daban felicidad, que sentían un vacío interior tremendo, que sólo se llenó cuando se acercaron a Dios.

También cabe interpretar que Jesús se refiere a que ni con todos los bienes del mundo puede uno asegurar la vida en el sentido de asegurar no enfermarse y no morir. Todo ser humano, por rico que sea, tendrá que enfrentar, tarde o temprano, la muerte.

12, 16 LES DIJO UNA PARÁBOLA: ðLOS CAMPOS DE CIERTO HOMBRE RICO DIERON MUCHO FRUTO;

*les dijo una parábola*

Ésta sólo aparece aquí, en el Evangelio según san Lucas.

*los campos de cierto hombre rico dieron mucho fruto*

Es de notar que este rico no sólo tenía un campo, sino muchos, y todos dieron mucho fruto, es decir, nadaba en la abundancia. Este hombre ya de por sí era rico, pero ahora ha visto incrementada su fortuna por la abundancia de fruto que produjeron sus campos.

REFLEXIONA:

Dicen que «dinero llama dinero» los millonarios ganan fácilmente más millones, porque sus negocios y su astucia financiera se los permiten. ¿Qué se sienten movidos a hacer?, ¿compartir su abundancia con los necesitados o acumularla?

12, 17 Y PENSABA ENTRE SÍ, DICIENDO: ð¿QUÉ HARÉ, PUES NO TENGO DÓNDE REUNIR MI COSECHA?ð

El hombre se plantea que hará con su enorme cosecha.

REFLEXIONA:

San Ignacio de Loyola plantea en sus ejercicios espirituales (# 150, 153-155), que tres hombres que han adquirido gran riqueza quieren hallar la manera de que sus bienes no sean obstáculo para su salvación.

El primero querría desapegarse de sus bienes, pero siempre pospone el momento de hacerlo, hasta que le llega la hora de morir y nunca lo hizo.

El segundo quisiera desapegarse de sus bienes, pero conservar algunos. ðSi los del primer tipo son «ente que decide mañana» pues retrasan siempre para mañana su decisión, este otro tipo de podría ser llamado «regateador» Algo le dan a Dios, sí, pero con regateos. Estarían dispuestos a dar no sólo el 10%, sino incluso el 20% con tal de guardarse el 80% libre de polvo y paja y hacer con éste lo que quisieran. Pretenden contentar a Dios con un 20% y que los deje tranquilos y no interfiera con lo que planean hacer con el 80%.ö (Green, Th. «De vacaciones con el Señor» pp. 106-107).

El tercero está dispuesto a desapegarse de sus bienes para tener libertad de responder a lo que Dios le pida. No busca ni darlos ni conservarlos, sino cumplir lo que Dios quiera y que todo sea para Su gloria y servicio. ¿Con cuál de estos tres tipos te identificas?

REFLEXIONA:

¿Cuáles son tus riquezas? No pienses sólo en lo económico o en bienes materiales, sino en todo aquello en lo que tienes puesto el corazón (talentos, afectos, proyectos, intereses, anhelos), «porque donde esté tu tesoro, ahí estará tu corazón» (Mt 6, 21).

¿Qué haces cuando tienes más de lo que necesitas?, ¿acumulas o compartes?

12, 18 Y DIJO: «VOY A HACER ESTO: VOY A DEMOLER MIS GRANEROS, Y EDIFICARÉ OTROS MÁS GRANDES Y REUNIRÉ ALLÍ TODO MI TRIGO Y MIS BIENES,

Jesús ha planteado desde el inicio que este hombre ya era rico. Tenía no sólo lo indispensable sino más. Esta inesperada abundante cosecha debía haberlo llevado a considerar que era demasiado para él solo, podía haberse sentido movido a compartirla, pero no. Está convencido de que es suya y de nadie más. Nótese cuántas veces habla en primera persona del singular (voy a hacer, voy a demoler), y cuántas veces usa el pronombre personal «mi» (mi cosecha, mis graneros, mi trigo, mis bienes). Para él sólo existe él mismo. No se le ocurre pensar que Dios lo hizo administrador de cuanto posee y tiene la obligación de compartirlo para beneficiar a otros.

Decía san Agustín acerca de este rico: Estaba acumulando cosechas percederas, estando él mismo a punto de perecer. Y no sabría a dónde voltear cuando en el Juicio el Señor le dijera: «Tuve hambre y no me diste de comer...» No se daba cuenta de que los estómagos de los pobres eran más seguros que sus graneros. Porque lo que guardara en sus graneros podría ser robado, pero lo que guardara en los estómagos de los pobres, sería tomado en cuenta en el cielo.

REFLEXIONA:

«Lo que más me impresiona de este hombre, rico y ávido, es su heladora soledad. Algo verdaderamente tétrico. Nadie está tan solo como este hombre rodeado, casi sofocado, por sus bienes. No tiene mujer ni hijos ni amigos, su único lazo estrecho son sus bienes materiales... Y terminan por cerrarlo como en una prisión. Este hombre es un prisionero. Puede incluso ampliar los almacenes, pero no logrará ya salir de ellos.» (Pronzato EpdD cC, p. 154).

REFLEXIONA:

Cuántas «estrellas» de cine, televisión, deporte, etc. ganan millones de dólares, y en lugar de pensar en aprovecharlos para hacer algo por los demás, los derrochan en frivolidades, otra mansión en algún lugar exótico, otro auto último modelo, otro capricho costosísimo que al igual que todo lo demás, no llenará el vacío de su alma.

REFLEXIONA:

Sería estupendo que las estrellas arriba mencionadas, se unieran para crear una fundación que podría llamarse «Estrellas iluminando el mundo» en la que donaran parte de sus millonarias ganancias, con el objetivo de ayudar en áreas del mundo donde hay pobreza extrema, y edificar casas, hospitales de atención gratuita, escuelas, enviar suministros de alimentos y medicamentos, en fin, hacer el bien.

12, 19 Y DIRÉ A MI ALMA: ALMA, TIENES MUCHOS BIENES EN RESERVA PARA MUCHOS AÑOS. DESCANSA, COME, BEBE, BANQUETEA.»

Aquí el hombre rico comete un grave error de apreciación: al alma no le sirven para nada los «muchos bienes en reserva». Ni puede poseerlos, ni saciarse con ellos.

REFLEXIONA:

Las cosas jamás podrán saciar el ansia de infinito que Dios ha sembrado en nosotros. Decía santa Teresa: «quien a Dios tiene, nada le falta, sólo Dios basta» Este hombre ansía bienes materiales porque no tiene a Dios en su corazón.

*en reserva para muchos años*

Este rico no sólo no reconoce que debe a Dios todo cuanto tiene, sino que demuestra total falta de confianza en que Dios haya de darle cuanto necesite. Cree que es él mismo quien se ha de asegurar una

existencia cómoda *“para muchos años”*. No se le ocurre fiarse de la Providencia Divina, ni pedir al Padre su *“pan de cada día”*. Considera que él se ganó el pan por sí mismo y por tanto es sólo suyo, no tiene por qué compartirlo con nadie. Cree que tiene asegurado su futuro, craso error. No sabe si vivirá mañana. Ver St 4, 13-16; Prov 27,1; Eclo 11, 19;

#### *descansa*

En la Antigüedad, el trabajo no era valorado. Aristóteles decía que el trabajo era labor de esclavos. Lo que el hombre de la parábola planea, revela que tiene esa idea de que la *“buena vida”* consiste en descansar, comer y beber. Pero eso es mentira. El trabajo no es una maldición, recordemos que en el libro del Génesis vemos que antes de la caída de Adán y Eva, Dios les había encomendado trabajar en el Jardín del Edén. En la tradición judeo cristiana, el trabajo es considerado una bendición, porque permite ejercer los propios talentos y capacidades recibidos de Dios, ponerlos a prueba, sentir la satisfacción de una labor bien realizada, hacer algo en favor de otros, etc. Si alguien se dedicara a descansar, comer y banquetear, pronto se cansaría, se sentiría harto, necesitado de hacer algo más, y empezaría a caer en vicios y en excesos, en busca de algo que le diera un sentido a su vacía existencia.

12, 20 PERO DIOS LE DIJO: *“¡NECIO! ESTA MISMA NOCHE TE RECLAMARÁN EL ALMA; LAS COSAS QUE PREPARASTE, ¿PARA QUIÉN SERÁN?”*

#### *Pero Dios le dijo*

*“El hombre no tiene en su mano la vida como dueño y señor. No puede contentarse con hablar consigo mismo: Dios interviene también...”* (Stöger I p. 353).

#### *¡Necio!*

En la Biblia el *“necio”* es, como entendemos la palabra hoy en día, el que insiste en algo, sino que se llama necio a quien no ve más allá de su realidad inmediata, lo que Dios quiere de Él, a quien vive ensimismado, encerrado en sí mismo, sin considerar la voluntad de Dios.

*“Dice el necio para sí, no hay Dios.”* (Sal 14, 1).

#### *esta misma noche*

A sus planes les llegó la fecha de caducidad antes de lo previsto. Sería llamado a entregar cuentas, pero no se podría llevar ninguno de esos bienes que pensaba acumular en un granero más grande.

#### *te reclamarán el alma*

Jesús usa una fina ironía: el hombre quería que su alma descansara, banqueteara y bebiera, pero todo eso es material, no es para el alma. Ésta será reclamada un día, y se presentará sin nada a entregar cuentas a Dios.

#### *las cosas que preparaste, ¿para quién serán?*

Se da aquí la separación definitiva: el alma es reclamada, las cosas se quedan aquí. *“¿Qué caso tuvo acumularlas?”*

#### REFLEXIONA:

Esta última pregunta también nos interpela a nosotros. Lo que tenemos, lo que acumulamos, *“¿para quién será?, ¿de qué servirá?, ¿servirá para que los herederos se peleen entre sí?, ¿servirá para que alguien reciba un apoyo, una ayuda que necesita?”*

Muchos millonarios han decidido no dejar su riqueza a parientes que sólo van a usarla para vivir con frivolidad, y en lugar de eso, la han donado a instituciones de caridad, que le darán el mejor uso posible.

## 12, 21 ASÍ ES EL QUE ATESORA RIQUEZAS PARA SÍ Y NO SE ENRIQUECE EN ORDEN A DIOS.ö

### *atesora riquezas para sí*

Jesús señala exactamente cuál es el problema aquí: atesorar riquezas para uno mismo. Ceder a la avaricia, a la codicia.

### REFLEXIONA:

Vivimos en un mundo que nos empuja al individualismo, a vivir aislados de otros, ocupándonos solamente de nosotros mismos, de lo que yo quiero, lo que yo necesito, lo que a mí me gusta, por encima de los otros. Y lo que tenemos lo usamos sólo para nuestro bien. Decimos: -yo lo gané, tengo derecho a disfrutarlo. Es lo opuesto a lo que propone el Evangelio, que nos invita siempre a dar, a compartir, a estar atentos no a nosotros mismos y nuestras necesidades, sino a los demás y sus necesidades.

### *enriquece en orden a Dios*

¿Que significa enriquecerse en orden a Dios? Procurar adquirir, incrementar y compartir lo que realmente nos enriquece a los ojos de Dios: el amor, la bondad, la justicia, la misericordia, la compasión, el perdón, etc.

### REFLEXIONA:

Curiosamente, y a diferencia de lo que sucede con las cosas del mundo, con las cosas de Dios, mientras más damos, más tenemos. Recordemos la multiplicación de los panes y peces.

### REFLEXIONA:

He aquí algunos conceptos para reflexionar:

öEstoy hambriento de todo el pan que como solo; soy pobre de todos los bienes que poseo sólo para mí (Thibon).

öNuestras cuentas, a diferencia de las del necio de la parábola, saldrán cuando salgan las cuentas de los otros.ö (Pronzato)

öEl tener más, lo mismo para los pueblos que para las personas, no es el fin último. Todo crecimiento es ambivalente. Es necesario para el desarrollo del hombre, pero lo encierra en una prisión si se le convierte en el bien supremo que le impide mirar más allá (san Pablo VI, *Populorum progressio*, #19).

öQuien vive como si hubiera de morir, no pecará, ya que el buen temor extingue gran parte del desorden de los apetitos; por el contrario, el que cree que va a tener una larga vida, fácilmente se deja dominar por los placeres.ö (san Atanaio, *Vita Antonii*). Por ello algunos santos conservaban una calavera en su celda, para contemplarla y recordar que esta vida es incierta y pasajera, y puede acabar cuando menos se piensa.

öLas cosas que son del mundo permanecen en el mundo. Y no nos las podremos llevar. Sólo la virtud será la compañera de los muertos. La compasión nos sigue y es nuestra guía para llegar al cielo.ö (san Ambrosio).

### REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con *Lectio Divina*, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (-lectioæ leer despacio el texto bíblico; -meditatioæ meditarlo, reflexionarlo; -oratioæ dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y -actioæ aterrizarlo en algún propósito concreto).